

mitivos de la humanidad, no reputando á los salvajes de América de piel roja ó cobriza, como un tipo puro y primitivo. En el continente americano coloca, sin embargo, el sitio primordial de la especie amarilla. (1) La raza malaya la considera como el producto de la sangre negra mezclada con el tipo amarillo, (2) y los elementos fundamentales de la poblacion europea (*le jaune et le blanc*) dice, que se combinaron muy al principio de una manera muy complexa, (3) concluyendo de todo que los indigenas de América son de raza mongola diferentemente afectada con la mezcla ya de negros ó de malayos. (4)

§ 5.

En las figuras del Palenque, exceptuando esa particularidad del ángulo facial tan notable, en todo lo demás se advierten los caracteres de una raza bien formada, y de buena estatura. Las figuras están trabajadas con maestría, no solo por la regularidad y exactitud en las proporciones, naturalidad en las actitudes, flexibilidad en los movimien-

- (1) Gobineau. Essai sur l'inegalités des races. chap. 6.
- (2) Idem, idem, idem, tom. 2, lib. 3, chap. 5.
- (3) Idem, idem, idem, tom. 3, lib. 5, chap. 7.
- (4) Idem, idem, idem, tom. 4, lib. 6, chap. 7.

tos, y musculaciones, y viveza en la expresion, sino por la habilidad con que están labrados los adornos, y los varios ropajes, y atavíos con que están cubiertas. Compréndese en todo la intencion del artista por la naturalidad con que está ejecutado.

Examinando atentamente las facciones de la cara, se nota que tienen las narices muy largas, los labios gruesos y entreabiertos, dos de las figuras, que se hallan á los lados de la escalera principal del Palacio, con los labios á manera de los de la raza etiópica ó africana, y en algunos más regularidad, sin rasgo notable caraterístico; de modo que no se encuentra en ellas la belleza de la raza caucasa ó blanca, con su cabeza ovalada bien formada, su frente prominente y su barba más salida que la boca; ni la cara chata, y los huesos de los carrillos realzados de la raza mongola; ni la nariz aplastada y los labios gruesos de la raza etiópica: tienen caracteres peculiares, rasgos que les son propios, un tipo particular que los distingue de los demás, como lo tienen los edificios en que están esculpidas, de suerte que, si como es de creerse, se parecen en todo á los antiguos habitantes de aquellos lugares, debe concluirse que formaban una raza distinta, que se ha perdido en el silencio y aspereza de esos bosques, por acontecimientos enteramente desconocidos.

§ 6.

Para complemento de esta materia, haré mención de lo que sobre la raza americana en general han dicho otros dos autores recomendables.

Dice el *baron de Humboldt* lo siguiente (1): «Se pueden dividir los naturales del Nuevo Mundo en dos porciones muy desiguales en número; pertenecen á la primera los esquimales de *Groeland*, del Labrador, y de la costa septentrional de la bahía de *Hudson*, los habitantes del estrecho de *Behering*, de la península de *Alaska* y del golfo del príncipe *Guillermo*. La rama oriental y la occidental de esta raza polar, los esquimales, y los tehuagazes están unidos por la más íntima analogía de lenguas, á pesar de la enorme distancia de ochocientas leguas que los separan, cuya analogía se extiende, según se ha probado de una manera indudable, hasta los habitantes del Nordeste del Asia, pues que la lengua de los *tehutches* en las bocas del *Anadyr* tiene las mismas raíces que la lengua de los *esquimales* que habitan la costa de América opuesta á la Europa. Los *tehutches* son los esquimales del Asia; su raza ocupa solamente el litoral, y se compone de *itchiofagos*, casi todos de una estatura menor

(1) Viajes á las regiones equinoxiales del Nuevo Mundo, tom. 2, lib 3, cap. 9, pág. 154.

que la de los demás americanos, vivos, volubles, y habladores; sus cabellos son negros, derechos, y aplastados; pero su piel es originariamente blanquimosa, lo cual es muy característico en esta raza, que designaré con el nombre de *esquimales tehuagares*. Es positivo que los niños de los groelandeses nacen blancos, algunos conservan su blancura, y aun en los más tostados se vé á veces aparecer el rojo de la sangre en las mejillas».

«La segunda porción de los indígenas de la América encierra todos los pueblos que no son *esquimales tehuagares*, comenzando desde el río de *Cook* hasta el estrecho de *Magallanes*. Los hombres que pertenecen á esta segunda rama, son más grandes, más fuertes y aguerridos, más taciturnos, y ofrecen también mucha variedad en su color. En México, el Perú, Nueva Granada, Quito, en las orillas del Orinoco, del Amazonas, y en todos los puntos de la América meridional que he examinado, tanto en las llanuras, como en las alturas frías, los niños indios á la edad de dos ó tres meses tienen la misma tez bronceada que se vé en los adultos.»

«En el Nordeste de la América, al contrario, se hallan tribus en las cuales son los niños blancos, y toman en la edad viril el color bronceado de los indígenas del Perú y de México.»

Duflot de Mofras (1) dice: «Entre los indios de

(1) Exploration du territoire de l'Oregon, de Californie, et de la mer Vermeille, tom 4, chap. 11.

la costa del Nordeste se encuentran dos razas distintas: la del Norte que habita desde el estrecho de *Behering* hasta las márgenes del río *Colombia*, y la del Sur, que ocupa la region meridional del *Oregon* y la *California* hasta el río *Colorado* y la *Alta Sonora*. La primera presenta más especialmente el tipo asiático. Los indios que la componen son de talla mediana, tienen la cara ancha, la frente deprimida, los juanetes del carrillo salidos, los ojos muy apartados y rasgados en forma de almendra, la nariz aguileña, la boca grande, y la barba terminando en punta. La segunda se acerca más al tipo europeo. La talla de estos indios es más elevada, tienen la frente más derecha, y el ángulo facial más abierto; solo en un número, los labios y la nariz son ligeramente achatados. La raza meridional es aún más negra que la del Norte, pero su mezcla aunque más oscura, no tiene nada de lo brillante que distingue á las naciones africanas, y no podría compararse mejor que á los tintes mates producidos por la aguada ó tinta negrusca.»

CAPITULO XXI.

1. Vestidos de las figuras del Palenque: el de los hombres: su comparacion con los usados en las naciones antiguas: el de las mujeres: comparacion con las de la antigüedad.—2. Descripcion de los diversos trajes que usaban los habitantes de esta parte del continente americano: traje militar del rey: vestido ordinario y comun del pueblo: el de los ricos y personas de distincion: el de los jefes aztecas: el de *Moctezuma*: el usado por los *Toltecas* y *Chichimecas*: el de los *chibchas*.—3. Vestidos usados en varias naciones de la antigüedad.—4. Semejanzas: diversos trajes de los indios de *Chiapas*.—5. Conjeturas sobre las telas que usaban en estos vestidos: antigüedad de los tejidos de lino: cultivo del algodón en América: tejidos de *Cholula*: uso de la seda: la lana, su antigüedad y uso en tiempo de los patriarcas: datos de *Clavijero* sobre tejidos: uso que se hacia de las pieles.—6. Observaciones que se deducen de lo expuesto.

§ 1.

La mayor parte de las figuras que se encuentran en los bajos relieves del Palenque están vestidas. Aun las que parecen desnudas, llevan cu-